

2 Juan

A. Saludos

El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad (2 Juan 1)

- A diferencia de 1 Juan el escritor no da su nombre, pero por el contenido similar de 1 Juan, generalmente se acepta que es otra de las epístolas de Juan. Se presenta como el anciano. Esto se refiere a su edad y no al cargo de sobreveedor en las iglesias.
- No es claro a quien escribió Juan esta carta. Algunos piensan que fue a una hermana y sus hijos. Otros creen que fue dirigida a una Iglesia bien conocida y por eso escribe *a la señora elegida y a sus hijos*. Una razón porque muchos creen que fue para una Iglesia bien conocida es lo que escribe: *a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad*. Lo importante es reconocer que es la Palabra de Dios para todos los “elegidos” que ahora son “hijos de Dios.”

A causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros (2 Juan 2)

- Los creyentes se aman los unos a los otros por la verdad que mora en sus corazones. Cristo, quien es la Verdad (**Juan 14:6**) reproduce Su vida en la de los creyentes por medio del Espíritu Santo. Los inconversos no conocen la verdad y por eso no tienen al amor de Dios controlando sus vidas.
- Los creyentes que siguen la misma doctrina Cristo—céntrica sienten una cercanía y un hermoso compañerismo por causa de Cristo. (**1 Juan 1:3**).

Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor. (2 Juan 1:3)

- La gracia de Dios, Su misericordia y paz se nos han dado en amor y verdad. En Juan 14:6 Jesús dijo: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*. En 1 Juan 4:8 recalcó: *El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor*.
- El que no ama no ha conocido a Dios porque Dios es amor. Así que la declaración: *gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor*. Implica que mientras caminemos en el Espíritu, permaneciendo en Cristo, viviendo en comunión con Dios, experimentaremos esa gracia, misericordia y paz en nuestras vidas.

B. La Vida de acuerdo a la Verdad

Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre. (2 Juan 4)

- Puede ser que Juan haya conocido a alguno de los miembros de esa Iglesia en algún lado y observó sus vidas. Quizás lo oyó de alguien. Nuevamente notemos la conexión: Juan dijo que estaban caminando en la verdad y recordemos que Jesús es la Verdad. Así que, podemos concluir que estos creyentes estaban permaneciendo en Cristo y eso produjo vidas que conocían, creían y caminaban en la verdad.

Y ahora te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros. (2 Juan 5)

- Como hemos enfatizado muchas veces antes, el amor es una de las gracias del fruto del Espíritu y es imposible, bíblicamente, amarnos si estamos viviendo en la carne. Porque seríamos egocéntricos y nos importaría más a sí mismos y así el amor de la Biblia no sería parte de nuestra vida. Al animarles a amarse los unos a los otros, Juan, está dando el fundamento para toda relación en cualquier cosa que hagamos. Si caminamos en el Espíritu, manifestando el amor de Dios, todo problema de relaciones se acabará. El verdadero amor causará y motivará al cuerpo de la Iglesia a un servicio mutuo, libre. El amor producirá unidad, perdón, entendimiento, servicio y humildad. Si una Iglesia manifiesta estas cosas su ministerio será de Dios y muy efectivo.

Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio. (2 Juan 6)

- Sabemos que el fruto del Espíritu incluye amor; así que, andar en amor es andar en el Espíritu. Lo más que andemos en el Espíritu, lo más conformados a la imagen de Cristo seremos y más amor fluirá a través de nosotros. Muchos cristianos hoy están intentando vivir la vida-de-Cristo por simplemente imitar a Cristo. Quizás uno pueda producir una copia de Cristo por un tiempo, pero la fuente de la vida-de-Cristo viene de Cristo adentro de nosotros. Al apropiarnos de nuestra identificación con Cristo por fe, el Espíritu Santo reproduce la vida de Cristo en nosotros. Cristo es la vida del creyente, no nosotros imitándole.

C. Evita a esos que tuercen la Verdad

Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. (2 Juan 7)

- El reto de Juan, a sus lectores, era que vieran lo que esos maestros decían acerca de Cristo. ¿Aceptaban Su encarnación? ¿Creían o rechazaban la deidad de Cristo? Si la rechazaban entonces eran engañadores, anti-Cristo. ¿Qué es lo que en las iglesias de hoy los predicadores enfatizan, la obra terminada de Cristo o las responsabilidades del hombre? Si queremos saber el valor de cualquier enseñanza,

tenemos que preguntarnos: ¿Qué dicen de Cristo y Su obra terminada?
(1 Juan 2:22-23; 4:1-3)

Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. (2 Juan 8)

- *Galardón completo*—Juan está hablando de la bendición, del gozo que uno tiene cuando aquellos a quienes les hemos compartido y discipulado, caminan en la verdad. Todos nosotros queremos que nuestros hijos crezcan y lleguen a ser adultos responsables y que aman a Dios. Si una persona perversa les empuja a una vida desordenada, eso romperá nuestros corazones. Sentiremos que todo el entrenamiento y crianza fueron en vano. Más que todo, queremos verles que continúen caminando en la verdad y confiamos en el Señor que les proteja de aquellos lobos que los desviarán. (Filipenses 2:14-16)

Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. (2 Juan 9)

- El cristianismo se centra en Cristo y Su obra terminada. El es Dios, cuya muerte es lo único que nos da salvación. Hablando posicionalmente, todo lo que tenemos y hemos llegado a ser, lo hemos recibido en y a través de El.
- Lo que determina nuestro caminar diario como cristianos es nuestra identificación con El. Alejarnos de estas verdades y depender en nuestras propias fuerzas o cualquier otra cosa que no sea Cristo y Su obra terminada, es desviarnos de la verdad y apartarnos de Dios en nuestros corazones. (Jeremías 17:5)

Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras. (2 Juan 10-11)

- Cuando los falsos maestros, incluyendo las sectas falsas hoy, tocan a nuestras puertas, se hace difícil no invitarles porque parecen gente buena y amorosa, pero la Palabra de Dios por medio de Juan es clara: *No lo recibáis en casa*. Juan no dice que los vecinos, amigos o parientes que pertenecen a esos grupos no deben ser recibidos en nuestras casas. Estos versículos hablan de aquellos que llegan a nuestras casas o Iglesias con el propósito de enseñar doctrinas falsas.
- En estos días hay un espíritu real de ecumenismo en la Iglesia. Si nos mantenemos firmes en lo que Juan dice seremos apuntados como “intolerantes” o separatistas. Con frecuencia hoy los cristianos están más enfocados en como se siente la gente que en la importancia de mantener la verdad. La herejía es veneno y es importante que refutemos a aquellos que la promueven y proclaman. Los líderes de la Iglesia deben pararse firmes y proteger a los creyentes de tales maestros falsos.

D. Las Palabras finales de Juan

**Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea cumplido. Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan. Amén.
(2 Juan 12-13)**

- Nuevamente: *Los hijos de tu hermana, la elegida*. Puede referirse a creyentes quienes mandan saludos a la Iglesia o a los hijos de la hermana a quien Juan le escribió esta carta.

3 Juan

A. Saludos

El anciano a Gayo, el amado, a quien amo en la verdad. (3 Juan 1)

- Esta es la tercera carta escrita por el apóstol Juan. Aquí se refiere a sí mismo como “el anciano.” Quizás se refiera a su edad o quizás a su posición de apóstol o sobreveedor en las Iglesias. Esta carta fue escrita a un creyente llamado Gayo. En **Hechos 20:4** y **Romanos 16:23** se menciona el nombre Gayo por Lucas y Pablo. No hay manera de saber si es el mismo Gayo.
- Juan expresa su amor y aprecio por Gayo, su hermano en Cristo, y le escribe para animarle. Nosotros también debemos apreciar el amor, la fe, las buenas obras y el servicio de nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Debemos expresarlo para animarles.

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. (3 Juan 2)

- Podemos asumir por este versículo que el estado físico y financiero de Gayo no era tan bueno como su salud espiritual. No debemos juzgar la vida espiritual basados en las circunstancias físicas. Algunos piensan que si un cristiano está enfermo o tiene problemas financieros es porque no tiene fe. Que el Señor le está disciplinando por algún pecado. Es verdad que el Señor deja que nos alcance alguna enfermedad y que nos disciplina, eso no significa que todos los creyentes enfermos tienen algún pecado en su vida. Con frecuencia las enfermedades son un medio para que maduremos o para que seamos fortalecidos en nuestra fe. Dios quiere que dependamos en El y que le amemos más cada vez. (**Romanos 5:3-5**)
- Es importante que tengamos presente que vivimos en un mundo caído y bajo maldición por el pecado. Tenemos cuerpos sobre los cuales la enfermedad y la muerte reinan. Todos nos envejecemos, nos enfermamos y morimos. Enfermarnos y morir es una parte natural de la vida en este mundo. (**1 Corintios 11:30; 2 Corintios 12:7-10; 1 Timoteo 5:23; 2 Timoteo 4:20**)

B. Juan se Regocija

Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad. (3 Juan 3-4)

- Parece que Juan conocía muy bien a Gayo; quizás le habló de Cristo ya que le llama su hijo.
- Es probable que Juan lo haya discipulado y en algún punto se separaron. Mas tarde, otros que conocían a Gayo, visitaron a Juan y le avisaron que éste continuaba caminando en la verdad. Juan dijo que no había gozo mayor que el ver a sus hijos espirituales caminando en la verdad.

- Si vivimos en la carne, nunca entenderemos que el enfoque en el Yo nos roba el gozo de ver el crecimiento de otros. Pero, en el Espíritu, nuestros valores serán eternos y nuestros corazones estarán ocupados con todo aquello donde Cristo es el centro. **(2 Corintios 4:5)**.

C. Juan reconoce a Gayo

Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad. (3 Juan 5-8)

- Juan alabó a Gayo por su ayuda a los maestros de Biblia que viajaban de iglesia en iglesia enseñando la Palabra de Dios. No hay nada que indique que el mismo Gayo era uno de esos maestros, pero es evidente que vivía de acuerdo a la verdad y apoyaba a quienes la enseñaban.
- Juan menciona que los maestros bíblicos no recibían nada de los gentiles ni de los creyentes a quienes ministraban. Al darles asistencia, como Gayo lo hacía, era igual participar en el ministerio.
- Esto debe ser de gran aliento para quienes piensan que no tienen mucha importancia en la Iglesia por no enseñar la Biblia públicamente. Recordemos que cada creyente tiene un don y una obra particular dentro del cuerpo de Cristo. Dios nos da el querer como el hacer cuando permanecemos en El. **(Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:4-7, 12-26)**.
- Se nos dice que lo viajaron a lugares distantes *por amor del nombre de El*. **(Hechos 5:41)**
- Por cuanto Jesús obedeció al Padre muriendo en la Cruz por nuestros pecados, Dios lo exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre. **(Filipenses 2:9-11)**
- Estos maestros de Biblia a quienes Juan se refiere en el versículo 7, enseñaron a otros a reconocer que Jesús es el Señor y confiaran en El; amándolo y obedeciéndolo.
- Ellos no dependían en la ayuda de los gentiles (los incrédulos) sino en el Señor. Así que, los hijos de Dios como Gayo tenían la oportunidad de ayudarles en sus necesidades diarias.
- Esto podemos aplicarlo nosotros, ayudando a los maestros de Biblia que dan su vida, tiempo y esfuerzo para que la Palabra de Dios sea conocida.
- El Señor quiere que vivamos nuestras vidas dependiendo en el Espíritu. Así Sus deseos serán nuestros deseos y estaremos dispuestos a entregarnos por las cosas de Dios. Ya sea yendo, dando u orando por aquellos que El envía a las misiones. **(Hechos 13:1-3)**

D. Juan les alerta acerca de Diótrefes

Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. (3 Juan 9)

- Parece que Diótrefes era un líder en la Iglesia en donde Gayo era miembro. En lugar de servir humildemente como anciano a los creyentes, Diótrefes exaltándose a sí mismo daba órdenes en la Iglesia. Parece, por el comentario de Juan, que cualquiera que no estaba de acuerdo con él era rechazado. Eso incluyó a Juan. La actitud de Diótrefes era contraria a lo que la Biblia dice acerca de los ancianos. **(1 Pedro 5:1-4)**

Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia. (3 Juan 10)

- Las cosas que Diótrefes estaba haciendo no solo eran en contra de Juan sino que afectaron toda la Iglesia. Así que, Juan intentó confrontarlo abiertamente y hablar de eso ante toda la Iglesia. Es muy difícil confrontar a las personas que tienen actitudes pecaminosas. Pero cuando el problema a todos tiene que ser tratado abiertamente. **(1 Timoteo 5:19-21)**
- Diótrefes hacía a un lado a los creyentes que no estaban de acuerdo con él al punto que no les permitía congregarse. Sería interesante saber si esta Iglesia tenía más ancianos, pero es obvio que Diótrefes era el llanero solitario. Esa autoridad no debe darse a una sola persona, aunque sea un anciano. Debe ser la tarea de varios ancianos y en comunión con los miembros de la Iglesia. **(1 Corintios 5:4-5)**

E. Juan Instruye a Gayo

Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. (3 Juan 11)

- En la iglesia de Gayo debían haber creyentes jóvenes y débiles en la fe. Posiblemente Diótrefes era un líder carismático y fuerte, uno que demandaba respeto de los demás. Puede ser que muchos admiraban a Diótrefes y lo consideraban un gran líder.
- Hoy tenemos la misma situación en el mundo y en la Iglesia. Lo que el mundo llama un buen líder es lo opuesto al liderazgo bíblico de servicio **(Marcos 10:42-45)**. Muchos líderes hoy funcionan más como mundanos que como santos. Así que, Juan anima a Gayos a alejarse de las acciones malas de otros incluyendo al tal Diótrefes. El debía hacer lo que es bueno y correcto. **(1 Timoteo 4:12; 1 Corintios 4:14-17)**
- Los deseos y las obras que realizan los hijos de Dios mostrarán la fuente de sus vidas. Si caminan en la carne o en el Espíritu.

- Al andar en la carne se verán sus obras (**Gálatas 5:19-21**); pero al andar en el Espíritu, Su fruto será evidente. (**Gálatas 5:22-23**).

Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero. (3 Juan 12)

- No tenemos ninguna otra información acerca de Demetrio. Parece que era un creyente que deseaba visitar la Iglesia donde Gayo vivía. Juan sabía que Diótrefes por seguro rechazaría a Demetrio, por eso escribió la carta a Gayo y él fue el portador. Demetrio fue a Gayo bien recomendado.
- Primero, todos los que le conocían hablaban bien de él.
- Segundo, la verdad que creía era evidente en su carácter cristiano.
- Tercero, Juan y quienes le acompañaban testificaron que Demetrio vivía santamente.
- En nuestros hogares, comunidades e Iglesias ¿Somos conocidos por nuestras obras de la carne o por el fruto del Espíritu?

F. Palabras Finales de Juan

Yo tenía muchas cosas que escribirte, pero no quiero escribírtelas con tinta y pluma, porque espero verte en breve, y hablaremos cara a cara. (3 Juan 13-14)